



RCF/785

PÉDRA Y PINCEL

EL MUNDO DE LOS LIBROS

JAIME SUÁREZ BASTIDAS
"CUADERNO DE
COMPOSICIÓN", FORMAS,
EDITORIAL CONOSUR LTDA.,
SANTIAGO, 1993.

El título de la obra, "Cuaderno de Composición", nos da la medida de la humildad con que Jaime Suárez Bastidas se integra a la rica tradición de la poesía chilena. Con ella pretende establecer una distancia inexistente entre el intimismo de la vivencia y la técnica depurada de lo que podríamos estimar como literatura profesional. Modestia excesiva, sin duda, y hasta orgullosa mesura, ya que su lirismo revela una gran sensibilidad y una capacidad emocional poco frecuente de quien se inicia en la infinidad de la expresión poética.

El autor sabe que la poesía no es oficio público, es derecho intuitivo de autocomunicación, es vivir hacia dentro la presencia nuda de las cosas, los sentimientos y los hechos; es el tambor lacerado, la convulsión íntima que nos va dejando el tiempo como medida imaginaria de lo que aún no conocemos. Y por eso asume su misterio con enorme respeto, como quien se acerca a una flama que terminará por quemarle la sombra de la conciencia.

Hombre de ideas rigurosas y de pensamiento analítico, dueño de una extensa trayectoria en el humanismo pedagógico, político ejemplar en la consecuencia a sus principios, nadie podría sospechar que bajo su percepción reflexiva se escondiera una intuición reveladora, capaz de captar esa zona final del devenir individual y colectivo, para luego convertir esa experiencia en lenguaje estético. Por eso, la primera impresión es de sorpresa.

Su capacidad de asombro va creciendo como hielba secreta, no sólo en la atmósfera inmediata de su mundo personal, sino en el ámbito más extenso de la cultura, de la perspectiva histórica y del acervo colectivo de su época. Todo ello, pese a una larga cadena de avatares y padecimientos: la postulación de su enfermedad, la reciente pérdida de su esposa, compañeros inseparables de innumerables jornadas paritarias, el doloroso vagabundeo por la extraneidad del exilio, el desmoronamiento repentino de un sistema social por el cual se luchó toda una vida.

Esta fuerza ante el dolor son factores que pesan y que en otro que no fuera él dejarían una secuela de amargo desencanto, de irremediable derrota. Es cierto que en su poesía hay un clima de nostalgia, de intensa soledad, de solemne tristeza, pero estos estados de ánimo se revierten a cada paso, se convierten de imprevisto en dinámicas lúcidas, en el impulso inequívoco de agotar hasta las heces el anhelo de vivir, de ser protagonistas de su propia existencia. Es otro de los

motivos de esta obra singular: el de empujar el camino de la eterna esperanza.

Mención especial merece su poema "Mejor", que no es sólo el homenaje monumental a quien fuera su digna compañera, sino que es la alabanza suprema a la mujer como símbolo del amor, de la belleza; suma final de la bondad y la comprensión, la fina inteligencia y el coraje sin término de su presencia inaudita. Todo un canto al origen de la especie.

Jaime Suárez se presenta en este libro vestido de etiqueta.

RODRIGO INFANTE: "ÚNICA TRAVESÍA", novela. EDITORIAL CONOSUR LTDA., Santiago, 1993

Rodrigo Infante, el autor de "Única Travesía", es un médico chileno residente en París, donde ha ejercido su profesión en la investigación científica. La larga ausencia del país, la reminiscencia de su infancia y del ambiente universitario de su juventud, la necesidad del reencuentro con el paisaje nativo, la evocación de sus costumbres típicas, lo han llevado a la novela como una forma urgente de comunicación emocional y de recuperación de su identidad. Posee un talento fuera de lo común y cierta capacidad natural para conducir a sus fantasmas por las sombras del laberinto.

En su obra no hay un protagonista central ni un núcleo sensible de acción, sino multiplicidad de acciones y escenarios, con amplio reparto de personajes en situaciones a menudo inusuales, aunque posibles en la realidad. Este rango permite hablar de una novela fílmica o caleidoscópica, en la que hay varias novelas entrelazadas y otras tantas novelitas, cuyo tejido se va entrelazando de tal manera que sería ingenuo pedir un certificado de nacimiento o de defunción del esquema creador. El tratamiento simultáneo y multitético produce dos efectos contradictorios: la riqueza de una gran cantidad de vivencias directas o indirectas en una extensa gama de actitudes muy diversas, y a la vez un sistema de dispersión en que se nota la ausencia de la unidad lógica o alógica.

Para lograr esta visión panorámica de una realidad convulsiva y ambigua, el autor debió imponerse una concentración exigente que no le permite el menor descuido. Desde el punto de vista de una teoría del conocimiento, mejora la capacidad reflexiva sobre la intuición, tanto en la estructura como en el lenguaje. No cabe duda que sabe mover los hilos de la estructura intemporal dentro de una concepción lógica y dramática no exenta de monotonía, de cierta delectación en el detalle. Esta condición reflexiva repercute en el estilo, el que presenta un lenguaje fluido y concreto del que están ausentes las imágenes literarias y la hechicería estética. No se percibe el menor

rango de humor, de sugestión imprevista, ni "esa gota de locura sin la cual sería imprudente vivir", según la advertencia de García Lorca. Como consecuencia, los sentimientos aparecen un tanto fríos, con excepción de las escenas críticas, donde el autor alcanza un alto grado de profesionalismo.

La novela tiene como trasfondo la atmósfera de inseguridad ciudadana y de persecución política que caracterizó a los primeros años de la dictadura militar. En ese clima neblinoso, evanescente, se mueve un conjunto de personajes dispersos, afectados por el régimen en los distintos peldaños de la escala social. Todo un mundo de dramas personales, de destinos aciagos, se exhibe ante el lector como en una madeja de sueño y realidad. Por debajo del tramado, muy rico en elementos objetivos, opera la subjetividad de las miradas con que cada cual aparece y desaparece en la órbita fantasmal. El resultado de esta técnica es una obra atrayente, distinta a lo habitual, que despierta la conciencia solidaria y deja en el lector una impresión de misterioso suspenso, de línea sin salida.

Una gran soledad, el desamparo intransferible, una atmósfera enardecida y

MARIO FERRERO

constante en la que prevalecen, con nostalgia indefinible las imágenes de infancia, trasciende del autor a los personajes y de éstos al lector, generando un espacio de angustiosa densidad. "Única Travesía" no tiene el desenlace de la novela tradicional, sino una estructura de aromas movedizos: es el movimiento del mar, cuya fragancia se pierde en una tarde indecisa sin dejar otra huella que una larga vibración oscura. La impresión se acentúa por el cambio de ritmo establecido por el autor, el que evoluciona desde un código realista a otro de surrealismo contenido, donde hay elementos escóricos propios de la parapsicología, que funcionan en la narración a través de la influencia nautal de la cultura indígena.

No sabemos la suerte que corrió este libro en su primera edición publicada en Suécia. En nuestro medio, debemos acogerlo con calurosa fraternidad porque se trata de una obra importante, de singular perspectiva, que constituye un aporte novedoso a la narrativa chilena producida parcialmente en el exilio.



"Inigo" Óleo sobre tela, 1990.

50

PÉDRA Y PINCEL Nº 34

(Nov. 1993)

000208819

El mundo de los libros [artículo] Mario Ferrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El mundo de los libros [artículo] Mario Ferrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile